

20 SEMANA DEL TO



- Lunes, 16 de agosto

☐Vente conmigo☐ (Mt 19,22)

Jesús te invita a ir con él, para remar mar adentro en busca de aguas más profundas. Te llama a ir más allá de lo que puedas hacer de bueno; te ofrece su presencia de amigo. La observancia de leyes no te da la madurez, te la da el encuentro con Jesús y con los demás. En la intimidad puedes conectar con lo que Jesús vive y con su modo de vivir las cosas.

La tienda de Jesús está llena de hermanos. Descubre las huellas de Dios en ellos.

- Martes, 17 de agosto

☐Os aseguro que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos☐ (Mt 19,23)

Dios no entra en un corazón que no le abre la puerta. Dios no entra en un corazón que está lleno de otras riquezas. Se queda fuera, esperando. Haz la experiencia de buscar a Dios sin nada, en silencio, en soledad. Déjale abierta la puerta de tu corazón.

Te hago sitio, mi Dios. Me asombra tu amor. Tú eres mi riqueza. Mi soledad,

contigo, ya es sonora.

- Miércoles, 18 de agosto

□Id también vosotros a mi viña□ (Mt 20,7)

El servicio es respuesta a un llamamiento gratuito. Ni la cantidad o calidad del servicio, ni la antigüedad o diversidad de funciones, ni el mayor o menor rendimiento, crean situaciones de privilegio. El estar en la viña de Dios es la mejor paga. Acoge en tu corazón la invitación que te hace Jesús. Hay mucho que servir en medio de la comunidad. Ponte el delantal y empieza.

Quiero trabajar en tu viña, Señor. Quiero servir a mis hermanos. ¡Gracias por contar conmigo!

- Jueves, 19 de agosto

□Venid a la boda□ (Mt 22,4)

Dios ha preparado una gran fiesta para toda la humanidad. Cada mañana sale a los caminos para invitar a todos a la boda. Le duelen las ausencias, los desprecios, pero El, cada mañana, sigue saliendo a invitar a las gentes a su fiesta. ¿Cómo ves a Dios? ¿Lo ves vestido de alegría o de tristeza? ¿Lo ves lleno de gratitud y de ternura o enfadado?

Tú besas nuestra humanidad, Señor. Haces alianza con nosotros. Nos invitas a una boda. ¡Bendito y alabado seas, Señor!

- Viernes, 20 de agosto

□Amarás a tu prójimo como a ti mismo□ (Mt 22,39)

Dios lleva a todos los seres humanos en su corazón. No se puede amar solo a Dios, sin amar a los hermanos. Las dos realidades pertenecen a la misma moneda. No seas una persona distinta cuando estás con Dios que cuando estás con los demás. Lo que eres ante tus semejantes, eso eres ante Dios.

Cuando voy a tu encuentro, Señor, Tú me señalas a los demás. Cuando miro a los pequeños, ellos me señalan tu corazón.

- Sábado, 21 de agosto

□Todos vosotros sois hermanos□ (Mt 23,8)

Jesús insiste en la igualdad de todos los discípulos. Ninguno es más que nadie. Ninguno es menos que nadie. Los dones de cada uno no son para marcar diferencias, sino para embellecer la vida de la comunidad. Trata de vivir el día de hoy sin compararte ni medirte con nadie. Abre tu mano izquierda para acoger los

dones de los que viven cerca de ti. Abre tu mano derecha y reparte lo que Dios te ha dado.

Gracias, Señor, por el regalo de la Iglesia. Gracias, por su belleza y ternura. Gracias por ese espacio en el que todos somos hermanos.



Cipecar

www.cipecar.org